



**NACIONES UNIDAS
CONSEJO
DE SEGURIDAD**



Distr.
GENERAL

S/9700*
12 marzo 1970
ESPAÑOL
ORIGINAL: RUSO

CARTA DE FECHA 10 DE MARZO DE 1970, DIRIGIDA AL SECRETARIO
GENERAL POR EL REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA UNION DE
REPUBLICAS SOCIALISTAS SOVIETICAS

Tengo el honor de pedirle que adopte las disposiciones necesarias para que la adjunta declaración de la Agencia TASS, de 8 de marzo de 1970, se distribuya como documento oficial del Consejo de Seguridad y de la Asamblea General.

(Firmado) Y. MALIK
Representante Permanente de la Unión de Repúblicas
Socialistas Soviéticas ante las Naciones Unidas

* Publicado también con la signatura A/7959.

DECLARACION DE LA AGENCIA TASS

El régimen racista de la minoría blanca de Rhodesia del Sur, que está encabezado por Smith pero que ha sido creado en realidad por los círculos dirigentes de Inglaterra, ha cometido un nuevo crimen contra los pueblos de Africa: el 2 de marzo se ha representado en la ciudad de Salisbury una farsa proclamándose "República" a Rhodesia del Sur, a pesar del sinnúmero de años que hace que el pueblo de Rhodesia del Sur, la Asamblea General y el Consejo de Seguridad vienen exigiendo que la minoría blanca, que representa el 5% de la población, traspase los poderes que ejerce en el país. Esta ha sido la culminación lógica de toda una serie de actos ilegales decididos por el régimen racista con el fin de perpetuar el régimen colonial en Rhodesia del Sur.

El régimen ilegal de Smith estableció hace mucho ya en Rhodesia del Sur un despiadado sistema de opresión racista a imagen y semejanza del régimen existente en la República de Sudáfrica.

En Rhodesia del Sur se han aprobado una serie de leyes discriminatorias tendientes a privar a la población africana del derecho de ser dueña en su propio país, se ha establecido un régimen de violencia y terror policiales, de despiadada persecución de los patriotas que luchan por que el pueblo de Zimbabwe ejerza su legítimo derecho a la libre determinación y a una independencia auténtica. La Asamblea General ha calificado con todo fundamento la política del régimen de Smith de "crimen contra la humanidad".

Alentados por los círculos oficiales de Inglaterra que, según las resoluciones de las Naciones Unidas tenían la obligación de adoptar todas las medidas necesarias, incluso de usar la fuerza para liquidar el régimen ilegal de Smith, los racistas de Rhodesia del Sur representaron en 1969 la comedia del referendo y adoptaron una nueva "constitución", encaminada a perpetuar una situación de verdadera servidumbre en que los 5 millones de la población africana autóctona del país carece de todos los derechos, y a consolidar la política de discriminación racial, de segregación y de apartheid.

Ahora es evidente para todos la falsedad de la afirmación del Gobierno inglés de que las sanciones económicas y financieras constituían una medida suficiente para liquidar el régimen de Smith. En vista de ello, la política de Inglaterra,

que no asegura el traspaso de poderes al pueblo de Rhodesia del Sur y que hace que no se adopten medidas decisivas para liquidar el régimen ilegal de Smith, es un ejemplo de las tentativas de los colonialistas de mantener su dominación por otros métodos.

Nadie duda de que el puñado de partidarios del racismo que hay en Rhodesia del Sur no hubiera podido contrarrestar el empuje de la lucha del pueblo de Zimbabwe por su independencia nacional si no contara, además de contar con la protección política, con el apoyo financiero, económico y militar de algunos países occidentales. Los monopolios imperialistas, que en el régimen racista de Smith han encontrado un protector de sus intereses de incontenible saqueo de las riquezas naturales del país que, por derecho, pertenecen a la población autóctona, ni siquiera han pensado en romper las estrechas relaciones que mantienen con el régimen racista. Con ello, los monopolios han reducido a la nada el efecto de las sanciones ya limitadas de por sí, han pasado por alto los múltiples llamamientos de las Naciones Unidas de que se pusiera fin a cualesquiera relaciones que hubiera con los racistas de Rhodesia del Sur.

La actuación de la camarilla de Smith forma parte integrante de una conspiración cuya finalidad consiste en convertir el sur del continente africano en un baluarte del racismo y del neocolonialismo. Los colonialistas de la República Sudafricana y de Rhodesia del Sur, que están atrincherados en tierra africana y forman parte del compacto bloque político-militar en que también está el Gobierno de Portugal, se niegan tenazmente a conceder la independencia a sus colonias de Africa. La notoria alianza entre Pretoria, Salisbury y Lisboa no sólo está llamada a constituir un obstáculo en la senda del movimiento de liberación nacional de los pueblos africanos que todavía están bajo la opresión de los colonialistas: también apunta contra la independencia y la soberanía de todos los Estados africanos.

Los pueblos de Africa evalúan correctamente la nueva maniobra de los neocolonialistas con respecto a Rhodesia del Sur y el peligro que los regímenes racistas representan para todos los países del continente. Ante el reto que lanzan los racistas y los colonialistas a los pueblos africanos, adquiere especial importancia la unidad de acción de los países africanos y de todas las fuerzas del progreso y de la paz, su voluntad conjunta y su determinación de poner fin al vergonzoso sistema del racismo y del colonialismo.

La Agencia TASS está facultada para declarar que la Unión Soviética condena categóricamente los actos del régimen racista de Smith en Rhodesia del Sur y los de sus protectores, no reconoce ese régimen en vista de que todos sus actos están encaminados a consolidar la dominación de la minoría blanca sobre el pueblo de Zimbabwe. La Unión Soviética se manifiesta consecuentemente a favor de que se adopten medidas para acabar con el régimen racista de Rhodesia del Sur, y expresa su plena solidaridad con el pueblo de Zimbabwe, empeñado en justa lucha por su independencia nacional y por su libertad.

8 de marzo de 1970
